

Expreso, 11 de diciembre de 1995.

## **PREGUNTAS Y RESPUESTAS**

Por Alfonso Baella Tuesta

La liberación prematura de los policías condenados por el vil asesinato de una criatura y la adjudicación de departamentos de lujo a los más destacados jefes de la Policía Nacional, ofendieron a la opinión pública y hacían necesaria una explicación, ante el Parlamento, por parte del ministro del Interior.

El ministro, general EP Juan Briones Dávila, debió salir victorioso de esta confrontación. Así lo exigía la importancia que este general de Ejército tiene en la cúpula del gobierno y la trascendencia de los éxitos que, bajo su conducción, ha logrado la Policía Nacional.

Pero no ocurrió así; y no por culpa del Ministro.

### **DOS MINISTROS APROBADOS**

A los problemas policiales, se sumó el interés de la oposición -explicable dentro de un régimen democrático- por encontrar un punto débil del Plan Brady, que constituye uno de los éxitos más notables del presidente Fujimori y del ministro Camet. La crítica apuntó al arreglo -no concluido aún- de la deuda con Ferrostaal, de Alemania, que se contrajo en 1977 para construir cuatro submarinos. La deuda se incrementó en 1980 para equipar los submarinos y para modernizar otros. La deuda dejó de pagarse en 1984.

El presidente del Consejo de Ministros y el ministro de Economía concurren el jueves, en la mañana, para estrenar lo que se llama "la estación de preguntas". Esta es una novedad que aparece en el Art. 129 de la Constitución de 1993: "El presidente del Consejo o uno, por lo menos, de los ministros concurre periódicamente a las sesiones plenarias del Congreso para la estación de preguntas". No hay lugar a voto alguno.

De Camet podemos decir que estuvo en su día. Explicó, con precisión, la deuda de Ferrostaal. Su origen, durante el gobierno militar; la suspensión unilateral del servicio de la deuda, en la década de los ochenta; nuevos arreglos y nuevos incumplimientos. El crecimiento de la deuda, en un 140%, fue consecuencia de la acumulación de intereses.

La sustitución de Ferrostaal por bancos privados es una operación rutinaria. Para eso existen los bancos, dijo. La reducción se planteará dentro del marco del Plan Brady. No hubo repreguntas.

Muy confiados, después del éxito de los ministros de Educación y Economía, los voceros del oficialismo pusieron sobre el tapete la concurrencia del general Briones Dávila para contestar a la oposición. Esta se allanó, sorprendida, a cambiar la interpelación por la invitación, siempre y cuando el Ministro fijara de inmediato la fecha de su concurrencia al Congreso.

-Ahora mismo, replicó el doctor Torres y Torres Lara.

### SOLO EN LA JAULA DE LOS LEONES

Reabierta la sesión a las 5.39, el general Briones inició su exposición a las 5.57 minutos y la dio por concluida a las 6.20. Empleó, pues, 23 minutos para contestar a las preguntas formuladas desde dos semanas antes, y que estaban respaldadas por más de 300 documentos.

Comenzó diciendo que la información sobre las "narcocasas" era una versión distorsionada de los hechos; que la disposición de los bienes incautados se hizo de conformidad con el decreto ley 22095 de 1978; que la adjudicación fue a instituciones y no a personas; y que el uso temporal por parte de los jefes de la Policía Nacional obedecía a la necesidad, de garantizar la seguridad de quienes ponían en riesgo sus vidas, todos los días, en defensa de la sociedad y, en particular, del Congreso, cuyo edificio iba a ser asaltado por los terroristas capturados en La Molina.

Un plan de defensa, evidentemente, deficiente. Nada convincente.

A continuación se produjo un debate entre los líderes de la oposición y los parlamentarios previamente designados para defender la posición del ministro Briones Dávila.

En las dos horas siguientes, el ministro Briones fue un invitado de piedra.

¡NO ME DEFIENDAS COMPADRE!

El general Briones tomó nota de los puntos básicos de sus críticos. Pero sus defensores, con excepción de la congresista Lozada de Gamboa, repitieron mal la escueta exposición del Ministro. El lugar común fue culpar al periodismo de todo lo ocurrido. En vez de ayudar al Ministro, lo dejaron malparado.

La prensa fue acusada de distorsionar, exagerar y manipular la información. El periodismo fue irrespetuoso con los jefes de la Policía, a los que ha

expuesto al peligro al revelar donde residían. ¡Los periodistas criticaron una fiesta cuando se trataba de una actuación oficial! Hubo momentos de buen humor, de risa franca. En otros, la oposición -Grados Bertorini, en concreto- trató de defender al Ministro. Era evidente que los líderes del oficialismo no habían estudiado ni la exposición que leyó el Ministro, ni habían preparado una defensa adecuada de la labor de un general de Ejército que tenía en su haber una campaña exitosa contra el terrorismo y el narcotráfico. Un error, muy lamentable.